

ANALES DEL MUSEO DE AMÉRICA

XXI/2013



Artículo

Evolución de criterios
en la conservación
y restauración de cerámicas:
intervenciones antiguas
versus nuevas intervenciones

Elena Catalán Mezquíriz

Evolución de criterios en la conservación y restauración de cerámicas: intervenciones antiguas *versus* nuevas intervenciones

Evolution of the criteria in the preservation and restoration of ceramics - old *versus* new interventions

Elena Catalán Mezquíriz

Museo de América. Madrid

ÓRGANO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Resumen: Se trata de la exposición de los trabajos realizados de conservación y restauración sobre la colección cerámica del Museo de América; por un lado, los trabajos de conservación preventiva en los almacenes, y por otro la problemática específica de intervención sobre piezas con restauraciones antiguas. Al mismo tiempo se explica la evolución de criterios en el trabajo del restaurador, a través de los daños colaterales observados por causas antrópicas. Se expone la importancia de la toma de decisión en la práctica de la profesión, siempre bajo el criterio de mínima intervención, y se presenta el protocolo de trabajo con el que se han realizado estas intervenciones.

Palabras clave: cerámica, conservación preventiva, restauraciones antiguas, causa antrópica, mínima intervención, protocolo de trabajo.

Abstract: This paper deals with the Conservation and Restoration work which has been carried out on the collection of ceramics of the Museo de America, namely the preventative conservation works in the warehouses and the specific problems with the work done to pieces in previous restorations. Additionally, the evolving judgment of the restorer's work is explained with reference to the collateral damage observed due to entropic causes. The importance of decision-making in the practice of the profession is presented, always under the principle of minimum intervention, together with the protocol under which these restorations have been made.

Keywords: ceramics, preventive conservation, old restorations, entropic cause, minimum intervention, work protocol.

I. Introducción

Con motivo de una campaña de limpieza en los almacenes del Museo de América durante el periodo comprendido entre junio de 2012 y junio de 2013, se ha realizado una selección de piezas cerámicas con intervenciones antiguas de autoría desconocida. Las consecuencias que se han observado de estas manipulaciones (en este y en otros museos) han sentado las bases de las intervenciones actuales y nos reafirman en los criterios de «mínima intervención» y «conservación preventiva».

La historia de la restauración en Occidente, nos presenta la evolución de la figura del restaurador, pasando de ser un «reparador» de los materiales arqueológicos a un profesional restaurador-conservador. Al reparador (persona especialmente habilidosa) lo que le interesaba era, precisamente, reparar la pieza sin una intención prioritaria de conservación a largo plazo o respeto de la materia, como portadora de información. Las piezas que nos encontramos con restauraciones antiguas nos reflejan esta filosofía de actuación.

Hoy, la mayor habilidad del restaurador no está tanto en sus manos como en su preparación técnica e intelectual para la toma de las decisiones adecuadas. Es decir, el especialista en conservación-restauración, tiene que tener criterio para poder decidir sobre la intervención o no-intervención, y en el caso de optar por intervenir, decidir también cuál será la mejor actuación siguiendo los criterios actuales (Macarrón, 1995: 183). Esta opinión del restaurador, deberá estar consensuada con los especialistas disponibles y los responsables de las colecciones, por lo que, finalmente, la actuación estará basada en un criterio de interdisciplinariedad.

Hoy en día los restauradores dedicamos un tiempo importante al proceso de reflexión y análisis antes de la toma de decisiones, con el fin de aplicar el tratamiento más apropiado a cada caso. La experiencia, lógicamente, acortará este tiempo de reflexión.

II. Toma de decisiones

En la teoría de la decisión racional o teoría de la decisión, la explicación de nuestras acciones según nuestras preferencias o percepción de la situación se apoya en el principio de racionalidad.

En una determinada situación con varias opciones, las preferencias estarán determinadas en razón de los resultados que podemos obtener. Elegir una opción nos puede llevar a otras opciones. Esto lo podemos representar mediante un árbol de decisión o una tabla. Según la información disponible se tomará la mejor decisión.

Las intervenciones realizadas en el pasado nos informan sobre unos resultados y sus consecuencias, lo que nos ha proporcionado en muchos casos las pautas de lo que tienen que ser los tratamientos actuales en conservación y restauración. Esto es lo que llamamos «criterios de conservación y restauración», de los que aquí vamos a ver algunos con casos prácticos.

A través de unos ejemplos de «intervenciones» o «reparaciones» antiguas (las denominaremos así, ya que no las podemos incluir en la categoría de la conservación-restauración de nuestros días), vamos a ver los resultados a través del tiempo, sus consecuencias y los deterioros en las piezas por causas antrópicas. En todos los casos se trata de «reparaciones» sin autoría. Las intervenciones antiguas de más calidad que hemos encontrado casi siempre tienen un responsable (un autor), con el correspondiente informe. La realización de informes de conservación y restauración realizados de formas rutinaria entre los años sesenta y ochenta del siglo pasado, están registradas en papel, según los archivos del laboratorio de restauración.

Es necesario constatar que en fechas anteriores la preparación y los medios de que disponían las personas que realizaron estas «reparaciones» eran muy escasos. También es importante señalar que en algunos casos estas intervenciones, uniones de fragmentos, etc., han supuesto la continuidad física de las piezas, posibilitando que algunas de ellas hayan llegado a nuestros días.

III. Conservación preventiva para la cerámica

Durante el periodo 2012-2013 señalado anteriormente se ha realizado una campaña de conservación preventiva en la colección de cerámicas del Museo de América, con el fin de minimizar los posibles daños del polvo, insectos, suciedad y manipulación de las piezas.

Las colecciones cerámicas, tanto prehispánicas como coloniales, están colocadas y ordenadas por número de inventario, en estanterías metálicas de almacenaje. Algunas piezas estaban protegidas por bolsas de plástico, pero la mayoría no, por lo que nos encontramos que tanto las piezas como las estanterías tenían mucho polvo en su superficie. Además, algunas piezas estaban colocadas muy juntas, chocando entre ellas, con el consiguiente riesgo de deterioro de la colección. Por otro lado, la localización de las piezas por parte de los investigadores era costosa ya que tenían que encontrar el pequeño número de inventario siglado en la pieza, volteando ésta entre las manos, con el consiguiente riesgo de este tipo de manipulaciones.

Ateniéndonos a condicionantes logísticos y de presupuesto, la solución más adecuada a todos estos problemas ha consistido en la sustitución de las bolsas de plástico por bolsas de polietileno transparentes, la limpieza de la estantería en este proceso, y el embolsado de las piezas que estaban sin protección (previo cepillado de las mismas). Este procedimiento de trabajo evitará en el futuro repetidos cepillados para la eliminación del polvo acumulado y el roce directo entre las piezas.

En lo que se refiere a su localización, se ha colocado una etiqueta pegada a la bolsa con el número de inventario de forma muy visible, para evitar manipulaciones innecesarias. Las bolsas no se han cerrado herméticamente con el fin de evitar condensaciones de humedad. En el protocolo de actuación de las personas encargadas de la limpieza del Museo, se evitará al máximo el aporte de humedad en esa zona de los almacenes.

Por otra parte, hemos aprovechado estos trabajos de limpieza y conservación preventiva para estudiar piezas de cerámica con intervenciones antiguas y en algunos casos intervenir directamente sobre ellas, registrando en los correspondientes informes los resultados observados de esas intervenciones. También al mismo tiempo se ha hecho un repaso de control de piezas y de su ubicación, señalando o modificando en los registros de la base de datos Domus cualquier eventualidad.

IV. La conservación y restauración sobre las intervenciones de finales del siglo XIX y principios del XX: casos prácticos

Dentro de la colección de cerámica precolombina, hemos encontrado bastantes ejemplos de piezas con restauraciones antiguas, mientras que la cerámica virreinal presenta una menor proporción de intervenciones de este tipo. En las restauraciones de cerámicas con intervenciones antiguas, el criterio de conservación sobre estas piezas ya intervenidas dependerá en gran medida de su futura ubicación, además de la idiosincrasia particular de la pieza misma. Cuando se restauran piezas de almacenes que no se sabe si van a salir a exposición (este ha sido nuestro caso), la actuación estará basada en la información que nos pueda dar la pieza y su futura conservación.

Existe una amplia casuística de intervenciones antiguas, por lo que nos limitaremos a analizar algunas intervenciones que hemos realizado sobre piezas cerámicas de la colección, presentando tres casos:

Intervención número 1

Cerámica arqueológica precolombina policromada. Se trata de un cuenco con motivos de frutos de lúcuma en paneles enceldados. El contexto cultural son los Andes Centrales, entre los años 214-478 d. C. (figs. 1, 2, 3 y 4).



Figura 1. Museo de América, n.º inv. 8143. Pieza antes de la intervención. Fotografía: J. Otero.



Figura 2. Museo de América, n.º inv. 8143. Eliminación del repinte. Fotografía: E. Catalán.



Figura 3. Museo de América, n.º inv. 8143. Eliminación de adhesivos antiguos mediante aire caliente. Fotografía: E. Catalán.



Figura 4. Museo de América, n.º inv. 8143. Después de la intervención, pudiéndose ver el aspecto de la superficie original. Fotografía: J. Otero.

La pieza presentaba una intervención antigua, ejemplo de un repinte total e indiscriminado recreándose (el autor) en dejar la pieza «bonita». La intervención consistió en una adhesión de sus fragmentos y un repinte generalizado de la superficie, que daba a la pieza un extraño aspecto de falta de autenticidad. El cuenco se observó con detalle junto con la especialista del Departamento de América Precolombina y también se comprobó que la pieza había sido datada por termoluminiscencia en 2004, lo que confirmó su autenticidad. Tras realizar

unas pequeñas catas en el repinte se decidió su total eliminación, ya que los colores de la superficie original eran muy distintos de los que se podían ver.

La pieza presentaba sales en superficie, por lo que en primer lugar se realizaron unos baños de desalación en agua desmineralizada, comprobando con un test de cloruros la eliminación de las sales. Se quitaron los repintes de forma mecánico-manual (bisturí) y por métodos químicos con torundas de algodón humedecidas con agua y alcohol. La eliminación de adhesivos se realizó con bisturí y acetona para el adhesivo nitrocelulósico. Finalmente, se realizó una adhesión de los fragmentos con adhesivo HMG Paraloid, y se consolidó la superficie con silicato de etilo.

Intervención número 2

Cerámica arqueológica precolombina, en forma de taza acampanada con motivos estilizados de personajes con rasgos de ave y atributos de cabezas trofeo. El contexto cultural son los Andes Centrales, 100 a. C.-700 d. C. (figs. 5, 6 y 7).

La pieza estaba fragmentada y presentaba una restauración antigua con una reintegración de escayola de muy mala calidad y completamente invasiva. Esta restauración antigua ha producido daños y arañazos irreversibles en la superficie de la pieza. El tratamiento consistió en la completa eliminación de la reintegración, la desalación de la pieza y la adhesión de fragmentos con HMG (Paraloid). La superficie original, muy delicada, se consolidó con silicato de etilo.



Figura 5. Museo de América, n.º inv. 8107. Pieza antes de la intervención. Fotografía: E. Catalán.



Figura 6. Museo de América, n.º inv. 8107. Interior de la pieza, manchado y recubierto de escayola. Fotografía: E. Catalán.



Figura 7. Museo de América, n.º inv. 8107. Después de la intervención. Fotografía: J. Otero.

Intervención número 3

Cerámica colonial, del Virreinato de la Nueva España. Lugar específico, Tonalá (1601 d. C.-1700 d. C.). Tipología de cerámica que, según Ruy-Sánchez (1999: 21), han sido «devoradas» atendiendo a sus propiedades curativas (figs. 8, 9 y 10).

La pieza estaba rota en 15 fragmentos y mostraba una restauración antigua de adhesión, presentando un fragmento suelto, gran cantidad de polvo y una etiqueta antigua pegada. Falta fragmentos y el que está suelto ha perdido superficie de unión, debido a un desprendimiento de la materia cerámica a causa del tipo de adhesivo nitrocelulósico utilizado. Esto es algo muy común en las restauraciones antiguas, ya que el adhesivo que se utilizó con el tiempo se ha comprobado que se vuelve rígido y quebradizo, llevándose parte de la cerámica.

Se realizó una limpieza superficial de polvo con cepillos en seco, también con agua desmineralizada y disolvente (acetona). El criterio de limpieza fue la realización de una «media limpieza», ya que con los sistemas disponibles había riesgo de pérdida de decoración. Se recomienda hacer una limpieza con aire comprimido suave, vapor de agua o láser para acceder a las partes de decoración inaccesibles por otros sistemas.

Para la adhesión de los fragmentos desprendidos se utilizó adhesivo nitrocelulósico HMG. En el caso de un fragmento con poca superficie de adhesión se hizo con Araldit Rápido.



Figura 8. Museo de América, n.º inv. 4916 bis. Pieza antes de la intervención: Excesos de adhesivo. Fotografía: J. Otero.



Figura 9. Museo de América, n.º inv. 4916 bis. Antes de la intervención. Etiqueta antigua. Fotografía: J. Otero.



Figura 10. Museo de América, n.º inv. 4916 bis. Después de la intervención. Fotografía: J. Otero.

Se realizó una reintegración con escayola de dentista en la zona donde existía riesgo de pérdida de fragmentos por falta de apoyos. Durante este proceso se utilizó máscara de látex (Talens) protectora para la cerámica. La reintegración se coloreó con témperas y se protegió con Paraloid en acetona al 15 %. La etiqueta antigua se guardó, relacionándola en la base de datos Domus con la pieza.

V. Criterios de actuación

La tendencia actual entre los profesionales de la conservación-restauración es intervenir lo menos posible, ya que toda intervención sobre la pieza supone un desgaste de su material constituyente. Cuando no prevalecen criterios didácticos o museográficos, la intervención va encaminada principalmente a evitar y prevenir deterioros, mediante el criterio de mínima intervención.

Siguiendo a Andrew Oddy (1999: 1-5), podemos afirmar que realmente el concepto de reversibilidad absoluta no existe, ya que ninguna intervención es completamente reversible. Así, por ejemplo, las piezas que encontramos con defectos ligeros de adhesión no fueron desmontadas, al tener la seguridad de que eso conlleva un desgaste, pero no de los resultados que vamos a obtener. Cuando estábamos seguros de los resultados, se despegaron solo los fragmentos que presentaban errores claros y mejorables.

Ante una «reparación antigua» normalmente nos debatimos entre las siguientes opciones:

- *La eliminación total de la restauración antigua.* Cuando se trata de restauraciones muy reconstructivas con falta de documentación o restauraciones con falta de calidad, (siempre que permitan una nueva manipulación con mínimo deterioro).
- *La conservación de la restauración antigua.* Si se trata de una restauración documentada y de buena calidad donde no compensa cualquier deterioro que implica una nueva manipulación (criterio de mínima intervención).
- *La eliminación de parte de la restauración antigua:*
 1. La eliminación de la reintegración y no del pegado:
 - a) Cuando, por ejemplo, encontramos un buen pegado y una mala reintegración.
 - b) Cuando encontramos una mala reintegración y un pegado defectuoso, pero los posibles daños que se pueden realizar sobre la pieza con una nueva intervención desaconsejan quitar el adhesivo.
 2. Eliminación de parte del pegado. Cuando nos interesa modificar solo la adhesión de fragmentos concretos (con escalones), manteniendo así el criterio de mínima intervención.

VI. Conclusiones

Las «reparaciones» antiguas han respondido fundamentalmente a dos objetivos: reconstruir y completar, mediante el pegado de fragmentos y reintegración de lagunas.

Las intervenciones están realizadas sin demasiada precaución, dejando restos de los materiales utilizados por toda la superficie (escayola, colas animales, etc.). Así, en la actualidad

nos encontramos con restos de escayola de reintegraciones que ya no están, restos de adhesivo en superficie, rellenos innecesarios de grietas con escayola y repintes. También ha sido una práctica común la adhesión de la cerámica, sin previa desalación de la misma.

Los efectos colaterales en las piezas (debidos a los tratamientos y materiales utilizados) observados al cabo de los años, nos conducen, como hemos visto, a una nueva lógica de decisión. Esta nos ha llevado a un cambio de los productos utilizados en la intervención de las piezas. Materiales que exponemos a continuación.

El adhesivo que se ha venido utilizando de forma generalizada en la restauración de cerámica (éticamente aceptado por los restauradores) ha sido el adhesivo nitrocelulósico (Imedio banda azul), desde los años ochenta en adelante, casi como única opción de pegado. La utilización de este adhesivo se justifica por su rapidez y por su reversibilidad. En efecto, es un adhesivo rápido para la adhesión de cerámica, pero aquí vamos cuestionar su supuesta reversibilidad para todos los casos. En cerámicas algo porosas los resultados (si no se utiliza con precaución) son desastrosos.

Hemos encontrado muchos casos en los que estas adhesiones antiguas presentan problemas; se han resecado, fracturado y se han llevado parte de esas uniones. Esto supone para la siguiente intervención bastante pérdida de superficie de unión.

Las colas animales también se vuelven resacas y quebradizas, modifican su color y en muchas ocasiones son muy difíciles de eliminar.

Actualmente se utilizan adhesivos más flexibles, HMG Paraloid B72 y HMG nitrocelulósico (previa consolidación de la fractura). Son adhesivos específicos para conservación y restauración, frente al adhesivo nitrocelulósico (Imedio) y las colas animales. Cuando se requiere una adhesión con mucha fuerza se puede utilizar una resina sintética como Araldit. En este caso la reversibilidad es más difícil, pero posible mediante la aplicación de calor local.

Se realizan consolidaciones de la materia con silicato de etilo que no plastifica la pieza y la permite «respirar», incluso hacer desalaciones después de una consolidación, frente a los acabados con repintes y barnices antiguos.

Se utilizan enmascaradores de látex protectores de la cerámica, por su fácil manejo de aplicación y eliminación (Liquid masking film 052 de Talens), frente a las reintegraciones con escayola sin proteger la superficie.

VII. Bibliografía

- MACARRÓN, A. M.^a (1995): *Historia de la Conservación y la Restauración*. Criterios actuales. Madrid: Tecnos, S. A.
- ODDY, A. (1999): «Does reversibility exist in conservation?», *British Museum, Occasional Paper*, 135, Londres: British Museum Press, pp. 161-167.
- RUY SÁNCHEZ, A. (1991). *Tonala. Sol de barro*. Introducción. México: Banca Cremi.
- VILLAR, A. (2005): *Decisiones sociales*, McGraw-Hill.